

# Formas de participación ciudadana y niveles de desigualdad: El "Verde Social" de Lima. El caso Barranco

(Forms of participation and inequality: the "Social Green" of Lima. The case Barranco)

Müllauer-Seichter, Waltraud

UNED . Dpto. de Antropología Social y Cultural. Fac. de Filosofía.  
Edificio de Humanidades, planta 3, despacho 319. Paseo Senda del Rey, 7. 28040 Madrid  
wmullauer@fsf.uned.es

Recep.: 01.11.2012

BIBLID [ISSN: 1137-439X, eISSN: 2443-9940 (2013), 36; 107-122] Acep.: 13.02.2014

---

*El objetivo del trabajo es realizar un breve análisis del marco legal peruano y de la relación entre los diferentes niveles de actuación de los grupos de movimientos sociales, así como proponer mecanismos para ampliar este espectro de participación ciudadana. En este texto nos centramos en uno de los casos de estudio, el del Metropolitano en el distrito Barranco, Lima, Perú.*

*Palabras Clave: Espacio público. Participación ciudadana. Desigualdad.*

*Lanaren helburua Peruko lege-esparruari eta gízarte-mugimendurako taldeen jardute-maila ezberdinen arteko erlazioari buruzko azterketa labur bat egitea da. Horrez gain, herritarren partaidetzari dagokion espektro hori hedatzeko mekanismoak proposatu nahi dira. Testuan ikerlanetako bati helduko diogu, hots, Barranco distrituko Metropoliarri (Lima, Peru).*

*Giltza-Hitzak: Espazio publikoa. Herritarren partaidetza. Desberdintza.*

*L'objectif de ce travail est d'analyser brièvement le cadre de la législation Péruvienne et les liens entre les différents niveaux d'actuation des mouvements sociaux, ainsi que de proposer des voies permettant d'encourager l'ample spectre de la participation citoyenne. Dans ce texte nous étudions le cas Métropolitain dans le district de Barranco, Lima, Pérou.*

*Mots-Clés : Espace public. Participation citoyenne. Inégalités.*

## **1. INTRODUCCIÓN**

Lima está cambiando su imagen arquitectónica a una velocidad tremenda; cambios que se pueden observar sobre todo en el espacio público que luce una cara cada vez más moderna y dinámica. Desde hace pocos años, Lima, en su morfología arquitectónica, ha entrado en un momento histórico que se muestra, por un lado, con un cambio radical de construcción horizontal a vertical en los distritos tradicionales y populares. Desde una mirada de la antropología urbana la capital peruana representa una unidad de estudio muy privilegiada dados los nuevos fenómenos sociopolíticos que se observan en relación con las condiciones cambiantes de convivencia. Los términos “modernidad” y “seguridad” parecen claves para llevar adelante un sinnúmero de proyectos de reciclaje de parques y plazas de la urbe. En relación con este hecho, interesa analizar la aplicación de la participación ciudadana, un elemento importante en el catálogo de “buenas prácticas” de la Agenda 21, en la reforma de varios espacios verdes de la ciudad. La *Agenda 21* fue ratificada por 179 países en el mundo y desde el año 2001, Lima inició el desarrollo de su agenda 21 local en relación con su desarrollo en las ciudades estudiadas anteriormente, como Viena y Madrid (Müllauer-Seichter, 2003, 2004, 2007 y 2010). Hemos seleccionado una serie de unidades de estudio, casos de conflicto social local de diferente índole, que llevaron a formar movimientos sociales puntuales. Durante los años 2009 y 2010 hemos acompañado estos grupos en sus reuniones y eventos para averiguar las situaciones marco que hacen posible, o no, la transformación del conflicto social (diálogo cero) a la calidad de una “participación ciudadana” real, que permite una implicación constructiva por parte de los vecinos en la toma de decisiones. Dadas las exigencias de brevedad para este texto, hemos seleccionado el caso sobre el conflicto del “Metropolitano” en el distrito de Barranco, Lima, y analizamos según la metodología del estudio su constelación de agentes, sus estrategias, su puesta en red (o no) con los demás casos y las causas para lograr el éxito o el fracaso del movimiento SALVEMOS BARRANCO.

## **2. PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN EL PERÚ**

Si nos centramos en el desarrollo de la participación ciudadana en el Perú, Panfichi (2007) sitúa la valoración positiva sobre la participación ciudadana como un proceso político que se ha construido paulatinamente durante los últimos quince años, aunque este autor opina que falta una mayor discusión o análisis profundo sobre las experiencias en un campo práctico sobre la participación.

### **2.1. Los proyectos políticos en relación con la participación ciudadana en el marco peruano**

Visto desde una perspectiva normativa, el término participación ciudadana puede aplicarse a aquellos casos que expresan una contestación, individual o colectiva, de la sociedad civil a una convocatoria realizada por parte de las autoridades municipales en aquellos espacios institucionales que designan o crean. En

otras palabras, la participación ciudadana se entiende como “toda forma de acción colectiva que tiene por interlocutor a los Estados y que intenta –con éxito o no– influir sobre las decisiones de la agenda pública” (Balbis, 2005). En la práctica social, sin embargo, se suelen distinguir dos formas de participación: por una parte, “una que se refiere a la posibilidad de intervenir en la toma de decisiones” y por otra, “la que enfatiza la toma de posición de un individuo, independientemente de su poder de intervención en las decisiones públicas” (Arzaluz, 1999). De acuerdo con esta noción, existe una clara separación entre dos formas de participación: en una se tiene la posibilidad de intervención y en la otra no, sin punto medio.

Una tercera posición destaca que la organización de grupos e individuos que buscan influir en las políticas públicas debe, por definición, considerarse participación política. Esta línea es la que sigue también esta investigación, Somuano (2002) afirma que todo esfuerzo realizado por los ciudadanos en aras de influir en las decisiones de políticas públicas y en la distribución de bienes públicos, sin importar el medio, “puede considerarse participación política, independientemente de que quienes detentan el poder la acepten o no” (Somuano, 2002). Esta autora define la participación ciudadana más por la intención y los mecanismos utilizados por la sociedad civil que por los instrumentos que el Estado ofrece para ello.

Panfichi considera que la bibliografía reciente y profusa sobre esta temática muestra el peligro de caer en una de las dos vías opuestas: “del entusiasmo principista e ideológico al pesimismo elitista y conservador” (2007:1). En el análisis que hace Panfichi sobre el concepto de participación ciudadana resalta como aspecto más importante la aclaración que no se puede estudiar el desarrollo del concepto de forma singular, sino que más bien se trata de distintas concepciones de participación, cada una vinculada a distintos proyectos políticos. En toda discusión sobre la participación ciudadana que trata sobre cuestiones básicas de primera necesidad y tiene su escenario en las invasiones (AAHH) no hay alusión alguna sobre resultados de participación ciudadana en relación con la implicación activa de la población en las obras previstas por parte de la Municipalidad Metropolitana de Lima en los municipios tradicionales anteriormente habitados en su mayoría por las clases media-alta y alta.

La participación ciudadana, en todos sus niveles, en el proyecto autoritario (local, regional y nacional) se manifiesta en el deseo de crear gobiernos civiles a través de elecciones democráticas, creciendo como nuevo potencial social proporcionalmente al aumento de insatisfacción ciudadana. Está en la naturaleza del Estado autoritario el no tener en cuenta la opinión de la sociedad civil ni promover un diálogo con ella. Las decisiones sobre cómo compartir la pobreza se enfocan y adoptan desde “arriba”, sin conocimiento y a veces, sin interés por conocer los problemas reales a nivel local. El margen de la participación en este proyecto político es estrecho y su expresión oficial es la aclamación y el apoyo político incondicional. Los movimientos sociales civiles y políticos que intentan oponerse a las decisiones estatales se arriesgan a la represión y a la criminalización de sus acciones (Panfichi, 2007:6). En los diez años de gobierno de Fujimori se

muestra una fusión entre el proyecto político neoliberal y el autoritario, lo último se visibilizó en la monopolización del sector de programas sociales con la incorporación de un grupo de agentes altamente profesionalizados a través de una serie de ONG, debilitando así el potencial intelectual cívico dentro de los movimientos sociales locales.

El proyecto neoliberal intenta responder a la demanda de adecuación del funcionamiento del Estado liberal democrático y sus relaciones con la sociedad civil, a la vez que tiene en cuenta las nuevas exigencias del capitalismo hegemónico. Siguiendo a Panfichi, en este modelo la participación ciudadana tiene un rol claramente definido, “y dispone de las organizaciones y los cuadros profesionales para asumir con eficacia la gestión e implementación de las políticas públicas continuas bajo control del Estado y los funcionarios del gobierno” (2007). En el análisis que ofrecen Panfichi, Dagnino y Olivera de este proyecto resalta una crítica hacia las ONG, que, en la medida en que asumen las responsabilidades del gobierno, desatienden cada vez más las necesidades y preocupaciones de los movimientos sociales.

Todos los casos recogidos, declarados por los políticos responsables como casos de conflicto, muestran una suerte de comienzo de una nueva cultura cívica que procura a través de las herramientas del conocimiento (leyes, derechos, planes de sostenibilidad, medios de comunicación, etc.) supervisar y –si hace falta– corregir las decisiones sobre su calidad de vida. La intención de esta investigación es averiguar los registros y estrategias que están realmente al alcance de los ciudadanos, y que permiten o evitan una implicación satisfactoria del vecindario en la toma de decisión sobre su entorno vital y social. La selección de las unidades de estudio ofrece diferentes casos de conflicto social, sea que se trate del derecho a un espacio de memoria en la ciudad (El Ojo que Lloro), el derecho de uso no económico del espacio público (Parque de la Reserva), el no respetar la propiedad comunal (Residencial San Felipe) y finalmente, el derecho de ser escuchado dentro del proceso de planificación del *Metropolitano* que impuso una barrera física y simbólica al distrito de Barranco.

## **2.2. Profundidad histórica de “participación ciudadana” en el ámbito urbano tradicional (no en las “invasiones”<sup>1</sup>) en Lima**

El interés en el espacio público hasta hace muy poco tiempo nunca ha sido un punto de importancia en las agendas de las municipalidades, y tampoco en la población limeña, teniendo en cuenta el ranking de prioridades dentro de una sociedad claramente segmentada en niveles socioeconómicos y con discontinuidades territoriales graves. De este modo, en los otros escenarios de conflicto so-

---

1. El término “invasiones” se refiere a lo que se denomina en Argentina “villa miseria”, que designa a una proliferación de edificaciones precarias, habitadas en su mayoría por personas de muy bajos recursos y donde suele producirse venta de droga, ubicadas en los bordes de la ciudad.

cial observados en diferentes distritos tradicionales de la capital peruana se observa una alta homogeneidad entre los protagonistas de los respectivos movimientos sociales en relación con un nivel socioeconómico concreto. En el caso de Barranco, sobre todo por lo específico del trazado, se pudo observar por primera vez una suerte de alianza entre todos los niveles socioeconómicos (A, B, C, D, E), que parece “un momento histórico” en un contexto de segmentación socioeconómico tan fuerte como se observa en la situación de la capital del Perú.

Los espacios públicos se muestran en la memoria colectiva limeña como espacios estigmatizados, que tiene en parte sus razones en el incremento de población feroz a causa de las olas de inmigración (años 1950-1980), en la “violencia interna” (Sendero Luminoso, 1980-2000) y en el factor tiempo (memoria, estilos de vida, Lima tradicional). Las connotaciones más frecuentes que se observan en las entrevistas son miedos concretos y difusos, desconfianza. Ni siquiera pueden definirse como “no-lugares” o “tierra de nadie” por tratarse de espacios no reclamados. Además, en una ciudad que consiste en un alto porcentaje de municipios que surgen de invasiones, o que todavía se encuentran en este estado precario que caracteriza los asentamientos humanos, es imprescindible aclarar el significado de “espacio público” según el estrato socioeconómico, que a veces se interpreta como un “espacio vacío para ocupar” dentro de la lógica de los pobladores.

Finalmente, e inevitablemente, para contestar las preguntas clave de este trabajo de investigación, y para analizar la suerte de permanencia en el tiempo de los diferentes movimientos sociales en la ciudad de Lima desde el ángulo del espacio público, es necesario entrar en otra cuestión sumamente compleja, utilizando los casos elegidos también como una suerte de laboratorio para observar las diferentes formas de desigualdad existentes, lo que, sostenemos, influye también por su parte en el fracaso o éxito del proyecto de los movimientos sociales en un primer momento y en la creación de una participación ciudadana que crece sin continuidades territoriales.

Desde el *status quo* del trabajo realizado se pueden distinguir los siguientes niveles o variantes de desigualdades en Lima: desigualdad interpersonal (discriminación étnica en las relaciones interpersonales), desigualdad económica (acceso a puestos de trabajo a igual formación y salario, no visible, sólo por especialistas, estadísticas, etc.), desigualdad habitacional en los distritos de clase media/media-alta/alta (Municipalidad como “nuevo poder” desde las mesas de concertación), desigualdad creada por el Estado (discriminación más sutil en la que la exclusión es obra del Estado, producida más por su selectiva ausencia que por una acción positiva discriminante). Aquí es necesario mencionar que se une a las diversas expresiones de desigualdad un “*racismo mesticizado*” que está presente en todos los estamentos y se analiza en tres niveles de observación: 1) interacción individual: visible para el individuo, 2) mercado de trabajo: invisible para el individuo y 3) aspiraciones individuales. Finalmente, a este listado se suma una forma más, la de “desigualdad acumulada”, consecuencia de que se unan varias de ellas; sin duda, la peor de todas.

### 3. MOVIMIENTO SOCIAL SALVEMOS BARRANCO

Durante la primera parte del año 2009 comenzaron las obras para el diseño del recorrido del *Metropolitano*<sup>2</sup>, el proyecto de transporte público ambicioso que cruza de norte, Comas, a sur, Chorrillos, la capital peruana<sup>3</sup>. En este semestre la rutina vital del distrito prácticamente colapsa a causa del masivo desvío de un sinfín de rutas de combis<sup>4</sup> que, por razones de las obras en las grandes arterias viales, como la Avenida Bolognesi o la Avenida de San Martín, fueron reubicadas en las estrechas calles del distrito. Se trata de zonas donde se ha provocado un fuerte impacto en la calidad de vida de los vecinos de Barranco, que no se oponen al *Metropolitano*, pero advierten que el tránsito en el distrito colapsará al permitir que la vía Bolognesi sea destinada sólo a los nuevos buses.



Figura 1: Parte histórica de Barranco. Foto: W. Müllauer-Seichter, 2009.

2. El *Metropolitano* es un proyecto de transporte desarrollado por la Municipalidad de Lima. Su construcción ha estado marcada por las incontables postergaciones de entrega (lleva más de 4 años) y el aumento del presupuesto de 190 millones de dólares a cerca de 300 millones de dólares. El “*Metropolitano de Lima*” en: *El comercio*: 16.08.2012.

3. <http://www.youtube.com/watch?v=r9fiZVoLUso> subido por protransporte el 07.03.2009. <http://www.protransporte.gob.pe>

4. Las combis representan hasta hoy la mayor parte de la oferta de transporte público en Lima.



Figura 2: Parte de los descendientes afroperuanos, ahora eclipsada como distrito. Foto: W. Müllauer-Seichter, 2009.

Es cuando un grupo de vecinos de la parte histórica del distrito comienza a organizarse, es el inicio de reuniones en casas empezando por redes amistosas, que cada vez aumenta de número, que organiza protestas espontáneas en sitios emblemáticos del distrito. Los componentes son personas que cuentan con una formación profesional elevada (ingenieros, arquitectos, gente de ciencias sociales) y el respeto de sus vecinos. Los fundadores dicen sobre *Salvemos Barranco*:

Quando comenzábamos con este movimiento la gente no nos creía, no creía que había un líder detrás, alguien que estaba financiando, te juro, no lo creían. Esta desconfianza existe. Es parte del trabajo verbalizar eso. Entonces nos preguntábamos: ¿Queremos participar en el gobierno municipal? Y dijimos que sí. Pero sin abandonar el espíritu del movimiento de SALVEMOS BARRANCO que sale de los deseos de los vecinos (E 2: 09.11.2009)<sup>5</sup>.

El objetivo no era tomar posición contra el proyecto en sí, sino evitar impactos negativos tanto en el patrimonio histórico de Barranco como en la estructura socioeconómica del total de los habitantes del distrito. Durante las obras hubo un llamativo ascenso de accidentes de tráfico, atropellos mortales de niños y la cre-

---

5. En este momento hay que mencionar el material de propaganda recopilado en el trabajo de campo: folletos de SALVEMOS BARRANCO, folleto para el "Plantón del 6 de agosto" y del grupo de la PCUP, Facultad de Comunicaciones "Planifiquemos Barranco".

acción de barreras físicas que encarecieron sobre todo la vida de los habitantes más precarios en la zona Malambo<sup>6</sup>. Un tramo del trazado era especialmente delicado, es la zona donde la Avenida Bolognesi ejerce con la puesta en marcha del Metropolitano como barrera rígida entre el Barranco histórico y su parte apenas conocida, prioritariamente poblada por descendientes de afroperuanos de muy bajos ingresos y con trabajos ocasionales<sup>7</sup>.

En las calles de la Avenida Manuel de la Fuente, Juan Pazos y Mariátegui, hasta el linde con el distrito Chorrillos, se encuentran por lo menos seis colegios, entre ellos el “José María Eguren” y el “Marcelino Menéndez y Pelayo” que acogen, aparte de alumnos de Barranco, niños de los distritos cercanos que produce una avalancha de jóvenes que se dirigen por las mañanas en filas indias y con prisa sobre los peligrosos andenes del Metropolitano, que en ocasiones tienen una altura de más de 50 cm en relación con la pista. De este modo, cada empujón puede causar la caída y el atropello que cuesta a las madres muy malos momentos, aun si acompañan a los pequeños en sus idas y salidas.

En Barranco, ya por diferentes asuntos como el cese de territorio del “Parque de Fraternidad” o la creación del Museo de Arte Contemporáneo (MAC), la bajada a los baños de la Costa Verde junto al tema de la construcción ilegal de restaurantes y viviendas de lujo ya contó hace años con una “masa crítica” que intentó luchar en menor medida contra las decisiones corruptas de los alcaldes de turno<sup>8</sup>. El movimiento social en Barranco consistió durante aquellos años en un grupo de personas de clase “media culta” que reside en la parte histórica, bohemia, del distrito y su reivindicación apuntaba igualmente a este valor histórico que atacaron las decisiones municipales.

La fundamentación de esta demanda reside en los efectos negativos que viene sufriendo el distrito de Barranco debido a la ejecución del controversial proyecto “Metropolitano”, una obra que ha incumplido fehacientemente obligaciones y normas ambientales, y que ha convertido a Barranco en una zona inaccesible y caótica. El Metropolitano atraviesa el distrito de Barranco, dividiéndolo en dos sectores: Este y Oeste, interrumpiendo rutas y limitando el acceso a indispensables servicios públicos como comisarías, cuerpo de bomberos y postas médicas (Frente ciudadano de defensa de Barranco, 03.02.2010).

---

6. Malambo es la zona “invisible” de Barranco, que se extiende desde la Avenida Bolognesi hasta el distrito de Surco. La característica de este barrio de afroperuanos es que la mayoría de sus habitantes no cuenta con trabajo estable, sus estructuras de viviendas son precarias, no cuenta en gran parte con las normas de higiene mínima, cuenta con un alto porcentaje de delitos de violencia y de venta de droga. Existe una asimetría de circulación de habitantes: mientras los vecinos de Malambo frecuentan y necesitan la infraestructura cívica de la parte histórica del distrito, los vecinos de ésta no pisan y/o no conocen generalmente Malambo.

7. Véanse en relación los trabajos de: Arroyo Aguilar, 2006; Valdivia/Benavides/Torero, 2007; Benavides, 2007.

8. 2000: Fina Capuatina, MAC; 2002: Martín del Pomar, Derrumbe de casonas por razones especulativas; 2007: Mezarina, Metropolitano. Fuente: M.B. de GRADE, entrevista del 11.10.2009.



Figura 3: Reunión de vecinos del movimiento SALVEMOS BARRANCO. Foto: W. Müllauer-Seichter, octubre 2009.



Figura 4: Transparente colgado por el movimiento social. Foto: W. Müllauer-Seichter, noviembre 2009.

Es en el año 2008 cuando se muestran por primera vez las consecuencias nefastas de la obra del Metropolitano y se invita, también por primera vez, a la población que vive *trans-Benavides* a unirse a una campaña por un “Barranco unido” contra la estrategia de “no transparencia” ejecutada tanto por la municipalidad del distrito como por la Municipalidad Metropolitana de Lima. En el fondo eran dos primicias, por un lado el primer caso que tiene un valor, a primera vista, para todos los niveles socioeconómicos que merezca el esfuerzo de invertir tiempo y energía para la causa común. Y, por otro lado, es la primera vez que el movimiento social no sólo tiene que encontrar estrategias contra la municipalidad, unidad ya conocida, sino también “bailar” con un gigante, en forma de la Municipalidad Metropolitana de Lima, unidad a enfrentar, que a la mayoría de los componentes causaba por lo menos respeto. En breves palabras, así es como se forma y transforma el cuerpo del movimiento social, llamándose en sus inicios *Todos somos Barranco*, luego *SALVEMOS BARRANCO* y *Frente ciudadano de defensa de BARRANCO*, para transformarse finalmente en una fracción política con el nombre *Decisión Ciudadana* formada por miembros con menos heterogeneidad socioeconómica.

J. A., ex presidente de la Asociación de Juntas de Vecinos de Barranco, indicó que se siente muy decepcionado ya que esto supone una postura prepotente de la Municipalidad de Lima. Tanto Alvarado, como J. R., miembro del movimiento *Salvemos Barranco*, consideraron que el inicio de las obras refleja la falta de voluntad del concejo limeño para continuar el diálogo. Coincidieron, además, en que los vecinos no se oponen al Metropolitano, pero advierten que el tránsito en el distrito colapsará al permitir que la vía Bolognesi sea destinada sólo a los nuevos buses (*El Comercio*, 2010)<sup>9</sup>.

#### 4. CONCLUSIÓN PARCIAL

El transporte, porque es movilidad, significa acceso, el acceso da oportunidades y las oportunidades traen desarrollo. Nuestro problema de transporte se ha vuelto factor de retraso [...] El transporte regula la ciudad, le devolvería a la gente un sentido de permanencia (Ortiz de Zevallos en Río Labarthe, 2009).

En el ensayo *Lima: con-cierto de-sierto barroco*, el arquitecto Wiley Ludeña muestra de forma lírica pero al mismo tiempo muy real la situación de la ciudad de Lima:

Las fronteras de la Lima contemporánea son el propio desierto. La ciudad se ha expandido más allá de los límites de los más de 1.000 km<sup>2</sup> que comprendía en su origen la extensión del ex valle de Lima, uno de los 53 que recorren transversalmente el desierto costero del Perú, formado por la fusión de los casi desaparecidos valles de los ríos Chillón, Rímac y Turín. Se trata de una superficie hoy casi íntegramente desecada por esa incontenible, espesa y terrosa mancha urbana que es la metrópoli limeña con sus más de 8 millones de habitantes. Aquí desierto, desertificación y expansión urbana aparecen como categorías autoinclusivas de una dramática e

---

9. “Tensión en Barranco por las obras del Metropolitano”, en: *El Comercio*, 10.02.2010.

insostenible realidad. La historia de Lima es en realidad la historia de una estrecha y permanente convivencia con el espacio y el paisaje desértico (2004:46).

La cita muestra claramente dos aspectos clave para esta propuesta de investigación. El primero es que, obviamente, el espacio verde es sumamente escaso, y el segundo que el crecimiento, tanto horizontal como vertical, hace comprender el espacio público como un espacio todavía libre de construcción. En otras palabras, se ve en términos generales como espacio para invadir, ocupar o privatizar, tanto por parte de las clases bajas como de las clases altas, según se mencionó anteriormente.

Tratándose aún de un estudio no acabado que se centra en varios casos de índole diferente de la “protesta social” a los que se suma este sobre el Metropolitano, el objetivo principal será realizar el análisis global del marco legal peruano y de la relación entre los diferentes niveles de actuación de los grupos de movimientos sociales, así como proponer mecanismos para ampliar este espectro de participación ciudadana con la intención de generar ideas con las cuales se fortalezca este marco legal y el proceso de gestión del espacio público, que resulta ser factor integrador de las necesidades y deseos de los habitantes de la ciudad. Interesa analizar los diferentes casos mencionados, atendiendo a la composición social de sus actores, para saber si esta forma de participación, a escala menor y en un terreno menos complejo –como en el caso de los conos de la ciudad de Lima–, permite superar la segregación de las clases sociales para promover cambios cualitativos en un vecindario más heterogéneo, deseado o no por alguno en los distritos tradicionales de la ciudad.

Los objetivos de la investigación aquí presentada son observar y describir este reciente y nuevo nivel participativo, elaborar relatos de los casos de “protesta social” y crear de esta manera una unidad de estudio para la comparación a distintos niveles:

- 1) Comparación de motivos, estrategias y redes con la participación ciudadana dentro de la *Agenda 21 local* en los países europeos.
- 2) Comparación de motivos, estrategias y redes con la participación ciudadana dentro del contexto participativo local (Lima, Perú).
- 3) Mostrar los niveles de *Escenarios de negociación* en los niveles barrial, municipal y metropolitano.
- 4) Diagnóstico de la opinión pública sobre el avance positivo/negativo transversal: ciudadanos, nivel institucional (administración pública), nivel científico (CIAC: Centro de Investigación de la Arquitectura y la Ciudad); IEP (Instituto de Estudios Peruanos), CIDAP (Centro de Investigación, Documentación y Asesoría Poblacional).
- 5) Análisis de momentos o inicios de formación de los *Nuevos Movimientos Sociales* (cambio de estilo de vida horizontal a vertical dentro de la clase

media y media-alta; reclamo de espacios comunes o públicos puntuales; herramientas profesionales e intelectuales; profundidad de memoria, conciencia de reconquista del espacio, conciencia sobre el medioambiente).

Para los “historiales” o “relatos” de los diferentes casos se opera con las siguientes *categorías analíticas*, que deben aún “desplegarse” más a la hora de analizar el material del trabajo de campo en relación con los problemas generales que forman el contexto de la cuestión de cada caso de estudio. En este momento cada movimiento se centra en la subsistencia de sus miembros (nivel económico, necesidades), el tema de protección (seguridad), la educación o formación (acceso) de los miembros, su grado de participación (responsabilidad, poder), su capacidad de creación (recursos intelectuales, alianzas), su habilidad de recreo (tiempo libre, tiempo de ocio), el grado de identidad (autoestima, sentimiento colectivo: “nosotros”), el supuesto *empowerment* que provoca el presupuesto participativo, el tema de la desigualdad (intelectual, económica, jerarquías), las visiones personales (espacios simbólicos), el estilo de vida y, finalmente, en la temporalidad que alcanza el movimiento social.

Para finalizar, como en casi todos los ámbitos de la vida socio-política, la segmentación es un hecho transversal también en lo que se refiere al espacio público; estamos hablando de espacios segmentados, física y socialmente. Un problema clave de la ciudad de Lima es que *no hay continuidad de territorio*. Trabajar sobre participación ciudadana en Lima significa, así, tomando en cuenta este hecho fundamental, abordar también los siguientes aspectos:

- Abordar una problemática no sólo más general sino también central a las grandes ciudades de América Latina, caracterizadas por niveles muy elevados de desigualdad.
- Ver cómo las tensiones provocadas por tal desigualdad se acrecientan debido a que son también ciudades en fuerte expansión tanto horizontal como vertical.
- Tener en cuenta que el principal modo de acceso a la propiedad de los migrantes andinos y sus descendientes ha sido la invasión y luego (en muchos casos) mediante títulos otorgados por los gobiernos de turno, ansiosos por lograr credibilidad y ganarse al electorado popular.
- En consecuencia, habrá que tener en cuenta el hecho de que, consolidadas ahora esas áreas antes marginales, nuevas reivindicaciones aparecen demandando la intervención reguladora y ordenadora del espacio por parte del Estado.
- Y, finalmente, las formas de organización y los nuevos modos de participación de dichos sectores populares deben convivir, articularse, oponerse a aquellas de los sectores medios que también luchan por preservar la calidad de vida que tenían en barrios residenciales, antes de que la llegada ma-

siva de inmigrantes andinos y la densificación de la ciudad los transformase en lugares contaminados, inseguros.

Si analizamos el material del trabajo de campo recogido sobre el caso del *Metropolitano* durante más de dos años (2008-2010), éste resalta por su constelación de agentes y dinámicas internas en relación con los demás casos estudiados con una característica más homogénea en relación con sus componentes.

El Metropolitano ha causado múltiples problemas en la topografía de Barranco (comenzando por la desaparición del Óvalo Balta, un hito referencial entre los habitantes), aunque se tiene que reconocer que quien sufre más las consecuencias es la parte de la población que vive en el territorio que linda con Surco, en general una población de ingresos muy bajos, y ahora también sumamente reducida en su acceso a los recursos infraestructurales que casi en su totalidad se hallan en la parte histórica, separada ahora por el trazado del Metropolitano, una apuesta que en este caso más bien separa en vez de unir o agilizar los movimientos cotidianos. En otras palabras, el coste tanto en dinero como en tiempo tiene su impacto mayor en esta parte de la población, ya que las personas que residen en la parte histórica apenas conocen o frecuentan esa zona del distrito por su connotación de peligrosa e insegura, y de hecho, no pierden acceso a la infraestructura distrital. En las entrevistas hemos intentado averiguar el coste real que supone la barrera del Metropolitano en el presupuesto de viajes en combi y mototaxi y también el coste de mayor implicación temporal (acompañamiento –ida/vuelta– al colegio por miedo a que les pase algo a los niños). “Para los grupos sociales de menor ingreso el valor de la tarifa de transporte público urbano sigue constituyendo un factor importante en el presupuesto familiar, según se puede verificar por las manifestaciones populares” (Avellaneda, 2007:140). Aparte de que nunca se ha hecho una encuesta oficial sobre el tema, nuestros cálculos estiman que el gasto para viajes se ha duplicado, y la pérdida de tiempo se menciona en una hora y media diarias. Un esfuerzo más alto aún en una población donde el promedio no cuenta con trabajo regular y con continuidad de ingreso mensual. “La pobreza actúa como una condicionante a la movilidad” (Avellaneda, 2007:141).

En relación con una participación igualitaria dentro del movimiento existen visiones opuestas, aunque se parte generalmente de un derecho fundado en la adquisición de conocimientos sobre derechos, planos arquitectónicos y medioambientales, etc. Esto suponía un esfuerzo mayor para los componentes del movimiento que provienen de estratos más humildes ya que su formación no se corresponde con la de los agentes procedentes de clase media con formación profesional y universitaria. A este esfuerzo se añaden, en este caso, las consecuencias de abuso de poder por parte de la administración distrital que ejerció violencia física (acoso de los niños por la participación de los padres), cohecho, soborno y presión sobre los componentes más vulnerables del movimiento, excluyendo a determinadas personas de la bolsa de trabajo, etc. Ocasionalmente estas estrategias causaron bajas en el movimiento social por miedo físico o económico que fueron interpretadas como desinterés o comportamiento vago por los que estuvieron más implicados y fueron más fuertes respecto al poder administrativo. Sobre el clima democrático dentro del movimiento menciona M.J.:

Tú puedes ir, de repente conversas... tú ves tanta gente presente y quieres participar, pero... puedes ir, nadie te lo impide, pero nadie te pregunta quién eres, de qué sector vienes, cuál es tu problemática. No. Esta parte no está (E 3: M.J. R. 02.12.2009)<sup>10</sup>.

En este momento habrá que indagar en los factores antes mencionados como formas de desigualdades, aspiraciones, autodiscriminación y otros más que influyen en sociedades con alto grado de segregación socioeconómica. Como el formato de ponencia no permite desplegarse más, terminamos esta aportación con una observación inesperada y sumamente positiva: casi dos años después de la puesta en marcha del Metropolitano (de la manera prevista), un hecho que podría hacer pensar que el movimiento SALVEMOS BARRANCO fracasó, notamos que ha aumentado la visibilidad de los componentes del movimiento con bajos ingresos en el escenario político, por ejemplo al proponer proyectos propios para subsanar las destruidas estructuras de agua potable y desagüe que caracterizan las quintas de la zona Malambito, o sea, por la insistencia en lograr las reparaciones que deben correr a costa del Banco Mundial. M.J. declara:

El Panel de Instrucción ha reconocido en un informe técnico que el distrito de Barranco ha quedado dañado por lo que ha generado esta construcción que no tuvo un estudio previo de impacto y recomienda su reparación, postes, veredas, etc. (E 3: M.J. R. 02.12.2009).

Las entrevistas realizadas muestran en este caso que se ha logrado “transformar” un asunto que se calificó en su inicio como simple “conflicto social”, llevado adelante por un grupo de individualistas, en tema oficial de la cartera de participación ciudadana, rescatándolo de esa manera del “coto privado” en el territorio turbio de los que ejercen el poder administrativo puntualmente. Por otro lado, el caso muestra que el pensamiento segregado tiene aún un peso enorme, hasta tal punto que puede quebrar el movimiento aunque haya transversalidad en todos los estratos sociales sobre un problema en común.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- ARROYO AGUILAR, Sabino. “Formas de vida e integración de los afroperuanos de hoy”. En: *Investigaciones Sociales*, año X, n° 16, 2006. Lima: UNMSM; pp. 17-50.
- ARZALUZ, Socorro. “La participación ciudadana en el gobierno local mexicano: Algunas reflexiones teóricas”. En: IGLOM, 1999.
- AVELLANEDA GARCÍA, Pau. “Lima: cuando la sostenibilidad no es sólo una cuestión medioambiental”. En: *Ecología política: cuadernos de debate internacional*, vol. 1, Barcelona: Icaria, 1998.

---

10. En su obra *Nos habíamos choleado tanto. Psicoanálisis y racismo* Jorge Bruce (2008) pone de manifiesto el interés del autor por explorar desde el psicoanálisis los vínculos sociales en la sociedad peruana.

- . *Movilidad, pobreza y exclusión social. Un estudio de caso en la ciudad de Lima*. Tesis Doctoral. Barcelona: Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona, 2007.
- BALBIS, J. "Participación e incidencia política de las OSC en América Latina", Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción. En: [http://equipopueblo.org.mx/part\\_inci\\_alop.htm](http://equipopueblo.org.mx/part_inci_alop.htm) (consulta: 26 de octubre 2005), 2005.
- BENAVIDES, Martín. "Lejos (aún) de la equidad: la persistencia de las desigualdades educativas en el Perú". En: *GRADE*, Investigación, Políticas y Desarrollo en el Perú, 2007.
- BRUCE, Jorge. *Nos habíamos choleado tanto. Psicoanálisis y racismo*. Lima: Fondo Editorial Universidad San Martín de Porres, 2008.
- DAGNINO, E., OLIVERA, A.J.; PANFICHI, A.. "Democratic innovation in Latin America: A First Look at the Democratic Participatory Project". En: *Democratic Innovation en the South*, CLACSO, Buenos Aires. Colección Sur; 46 p.
- Frente ciudadano de defensa de Barranco. 03.02.2010. <http://www.frentebarranco.blogspot.com>
- LIMA MALA LIMA. <http://limamalalima.wordpress.com/tag/segregacion-urbana/> 16.12.2009.
- LUDEÑA, W. "Lima. Poder, centro y centralidad. Del centro nativo al centro neoliberal". En: *Eure*, vol. 28, nº 83. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2004; pp. 45-65.
- MÜLLAUER-SEICHTER, Waltraud. "¿Qué es el parque? Territorio físico e interpretación según la memoria colectiva". En: Zainak: Cuadernos de Antropología-Etnografía "Las Culturas de la Ciudad", 23, 2003. Donostia; pp. 529-544.
- . "Rendimiento y utilidad de técnicas prestadas de la geografía humana: Trabajando la percepción individual". En: *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, vol. 58, 2003. Madrid; pp. 47-70.
- . "Segregación del espacio público: Territorio público versus intereses privados: un análisis de usos en la Casa de Campo de Madrid". En: *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, vol. XLIV, 2004. Madrid; pp. 585-611.
- . "La intervención ciudadana en la transformación de los espacios públicos". En: *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LXII, 2007. Madrid; pp. 168-185.
- Municipalidad de Lima. *Viene el progreso, viene el Metropolitano, Lima*. [www.protransporte.gob.pe](http://www.protransporte.gob.pe)
- PANFICHI, Aldo. 2000. "Africanía, barrios populares y cultura criolla a inicios del siglo XX". En: *Lo Africano en la cultura criolla*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2000.
- PAREDES, Martín. "Lima no es una ciudad maldita", entrevista con Augusto Ortiz de Zevallos por Martín Paredes. En: *Quehacer* 162. Lima: DESCO, 2009. <http://www.desco.org.pe/quehacer-todas.shtml?x=755>
- Planifiquemos Barranco: [planifiquemosbarranco@gmail.com](mailto:planifiquemosbarranco@gmail.com). Proyecto de un grupo de alumnas de la PUCP, Facultad de Comunicaciones. 2009.
- RÍO LABARTHE, Patricia. "Lima está cortada en pedacitos que no son gestionables", entrevista a Augusto Ortiz de Zevallos. En: *El Comercio*, 28 de marzo 2007. Lima. <http://www.urbanoperu.com/noticia/entrevista-a-augusto-ortiz-de-zevallos>

RUIBAL, Hugo. "El proceso urbano de Lima: del espacio segregado a la generación de concentraciones espaciales". En: *Arquitectos: "Lima Siglo XXI, memoria y futuro 1821-2001"*, nº 15, Lima, 2003.

Salvemos Barranco. [www.salvemos\\_barranco.com](http://www.salvemos_barranco.com). Folletos informativos y convocatorias de reuniones vecinales. La mayoría se desarrolló en *La Candelaria, Avda. Bolognesi*, Lima: 2009.

SOMUANO, Fernanda. "La identificación partidista de los mexicanos y el cambio electoral 1994-2000. En: *Política en América Latina*, M. Alcántara ed. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2002.: pp. 1723-1752 (con Reinaldo Y. Ortega).

\_\_\_\_\_. "Los determinantes de la participación política no electoral en México. En: *Reconstruyendo la ciudadanía. Avances y retos en el desarrollo de la cultura democrática en México*. México: Miguel Ángel Porrúa, 2002.

VALDIVIA, N.; BENAVIDES, M.; TORERO, M. "Exclusión, identidad étnica y políticas de inclusión social en el Perú: el caso de la población indígena y afrodescendiente". En *GRADE*, Investigación, Políticas y Desarrollo en el Perú, 2007.

## 6. ENTREVISTAS

E 1: 04.11.2009. M. Bustamante de GRADE.

E 2: 09.11.2009. R. Bustamante, C. Vento y D. Olivares.

E 3: M. J. R. 02.12.2009.